

HELMANTICA

REVISTA DE HUMANIDADES CLASICAS
PONTIFICIA UNIVERSIDAD ECLESIASTICA.-SALAMANCA

AÑO III

ENERO-JUNIO DE 1952

NÚMS. 9 Y 10

XXXV CONGRESO EUCARISTICO INTERNACIONAL DE BARCELONA (27 MAYO - 1 JUNIO 1952)

Por segunda vez cabe a la Patria Hispana el inmenso honor de encerrar en sus floridos confines la gloria de un Congreso Eucarístico Internacional. Fué en 1911 cuando la meseta castellana —inmensa ara sacrificial alzada sobre el pedestal de toda la Península— presenció un espectáculo único en la Historia de los pueblos: La procesión eucarística, corona de aquel Congreso, por expresa voluntad de Don Alfonso XIII, penetra en el Regio Alcázar... Jesucristo avanza majestuosamente hacia el trono de España, seguido del último de sus reyes y de toda la Real Familia, y asciende al solio de la Patria que le proclama su Rey indiscutible.

Ahora, la antigua Barcino de San Paciano, pupila de España en el Mediterráneo, será testigo de escenas inolvidables y mostrará al mundo entero que España es la nación eucarística por antonomasia, con la heráldica de sus pueblos engarzada frecuentemente en alegorías eucarísticas; con la teoría deslumbradora de sus custodias insuperables; con sus Autos Sacramentales, género exclusivamente suyo en la literatura universal, por el que un sacerdote de Cristo y de Melpómene, Calderón, discute la supremacía dramática a Esquilo, Sófocles y Shakespeare; con el humilde San Pascual Bailón, simpática figura de Hispanidad, que ejerce el patronato de las asambleas eucarísticas en el orbe católico.